

de 17 de diciembre
al 19 de enero



LA NAVIDAD

EN LOS PUEBLOS DEL MUNDO





EXPOSICIÓN

Comisariado, coordinación
y proyecto museográfico
Ricardo Beléndez Gil

Coordinación y Gestión
Museo de Ciudad Real-Convento de la Merced
José Ignacio de la Torre Echávarri
Esther Arias Sánchez

Fotografía
María Ángeles Grande

Diseño gráfico y comunicacional
Sobrino comunicación gráfica

Montaje
Servicios de mantenimiento
del Museo de Ciudad Real

Seguros
XL Insurance

Transporte
Transportes Roma

Agradecimientos institucionales
Ayuntamiento de Albacete
Diputación Provincial de Albacete

Las piezas de esta exposición proceden del
Museo de Arte Popular del Mundo-Colección
Ramírez de Lucas-Ayuntamiento de Albacete
y de la Colección privada Ricardo Beléndez

© 2024 Fundación Impulsa Castilla-La Mancha

© 2024 Ricardo Beléndez Gil

Lince Artes Gráficas
Depósito legal: CR 1101-2024



LA NAVIDAD EN LOS PUEBLOS DEL MUNDO

La Navidad es momento de reencuentros, de memoria, de sensaciones. De alegría y de llanto, de silencios y jolgorio, de principios y finales. No es solo una festividad religiosa, aunque la celebración del nacimiento de Jesús sea la base sobre la que se asienta y la base de nuestra exposición.

Exposición con piezas provenientes de todas las partes del mundo, porque en todo el mundo se celebra la Navidad. Piezas, en su mayoría, provenientes del Museo Internacional de Arte Popular del Mundo que fueron atesoradas por el coleccionista Juan Ramírez de Lucas y que donó generosamente al pueblo de Albacete, gracias a la inestimable colaboración del Ayuntamiento de Albacete por la cesión de las mismas. También hay piezas de mi colección particular que pretende seguir, aunque muy de lejos, los pasos de Juan Ramírez.

La Navidad ha influido en tantos aspectos de la vida social de los pueblos que, en esta exposición, de forma testimonial y complementaria a la parte principal, que serán los nacimientos o belenes, hemos querido mostrar algunas piezas de estas manifestaciones o tradiciones.

EL BELÉN

Si bien encontramos representaciones del nacimiento de Cristo, de los reyes magos, de la huida a Egipto o de la matanza de los inocentes anteriores al siglo XIV, será con san Francisco cuando se empieza a gestar la tradición navideña del Belén. Cuenta la tradición que, al regresar el santo de una celebración de la Navidad en la ciudad de Belén, quiso escenificar el nacimiento de Jesús con una mula y un buey vivos dentro de un pesebre, colocando una figura de niño en piedra. Su hermana, santa Clara, consiguió que se instalaran pesebres en conventos e iglesias franciscanas, implantando una visión rústica y sencilla del nacimiento de Cristo más cercana a los humildes.

La tradición de los pesebres se extendió por Italia, ampliando la escenografía a otros episodios relacionados con la Natividad, pero el mayor arraigo lo tuvo en Nápoles, ciudad que actualmente conserva una calle completa dedicada a la actividad de vender figuras de belén en arcilla durante todo el año.

A España llegó la tradición belenística napolitana de la mano del rey Carlos III. Patrimonio Nacional conserva un belén napolitano de la segunda mitad del siglo XVIII que el rey regaló a su hijo, el futuro Carlos IV, y que se conoce como «Belén del príncipe».

Belén en castillo. Polonia



A partir de entonces, muchos artesanos procedentes de Nápoles se instalaron en España, destacando entre todos Nicolás Salzillo, padre del escultor Francisco Salzillo, autor del más fastuoso de los belenes conservados en España.

El posterior desarrollo de la tradición del Belén ha sido enorme en toda España, siendo numerosas las asociaciones de belenistas que cada año se esfuerzan en superarse y que, en muchas ciudades, logran que en estas fechas se establezca un recorrido por los diferentes belenes.

Desde España y de la mano de las órdenes misioneras, la tradición del Belén llegó a América del Sur, donde adquirió un desarrollo peculiar ofreciendo innumerables variables, entre las que cabe destacar los famosos retablos de Ayacucho en Perú.

Ya sea en el ámbito privado o en el público, desde el más sencillo de los nacimientos a la más compleja escenificación, el Belén es, sin duda, el elemento más representativo de nuestra Navidad.

Las figuras de la Sagrada Familia pueden ser representadas de formas diferentes, de cualquier época, de cualquier cultura con sus rasgos y vestidos, de cualquier raza. Este hecho es único en cualquier religión del mundo y por ello su gran variedad en las representaciones de arte popular.

Belén de Filipinas



LOS REYES MAGOS

Si el Nacimiento es la escena principal del Belén otros de los personajes importantes son los Reyes Magos.

El culto a los Reyes Magos lo encontramos en la iglesia católica, en la ortodoxa y en las antiguas iglesias orientales. Celebramos su festividad el día 6 de enero, día de la Epifanía, primera presencia pública de Jesús después del nacimiento.

Los evangelios sólo hablan de magos, y en ninguna parte se indica que fuesen reyes. Esta creencia apareció varios siglos después y se ha mantenido en la tradición popular. Tampoco se mencionan sus nombres ni que uno de ellos fuera negro, y hasta el siglo XV no encontramos a Baltasar con piel oscura.

Es poco lo que el Evangelio de Mateo menciona sobre los sabios de Oriente. En particular, no menciona un número específico de ellos aunque sí dice que entregaron tres regalos: oro, incienso y mirra.

Estos tres regalos no son casuales, el oro representa la naturaleza real, el incienso la naturaleza divina y la mirra prefigura el sufrimiento y muerte de Jesús.

En España los Reyes Magos llegan a todos los lugares precedidos de una gran entrada que denominamos «Cabalgata» y que es el



Reyes Magos. Portugal

preludio de una noche en la que la ilusión de los más pequeños es la nota dominante.

En otros países y culturas será Papa Noel o Santa Claus o San Nicolás, que ha ido también conquistando el nuestro.

En España también hay diferentes personajes, según las regiones, que traen los regalos de Navidad como el Apalpador, el Olentzero y Mari Domingi, L'Anguleru, la Chicharrona o el Tientapanza.

LOS VILLANCICOS

En la actualidad asociamos el villancico a sencillas canciones que solo se refieren a temas de Navidad y que se cantan por estas fechas, pero originalmente no tenían este carácter. Hay que remontarse al siglo XV para encontrar los primeros ejemplos en el *Cancionero de Palacio*, en el entorno de la Corte de los Reyes Católicos, en el que se recogen piezas fechadas entre el último tercio del siglo XV y el primero del siglo XVI.

Presentan una temática variada, tanto profana como religiosa, y una estructura que siempre conservará, combinando coplas y estribillo o vuelta. Con posterioridad evolucionó a género exclusivamente religioso, cantándose villancicos en las celebraciones de Navidad y del Corpus para, finalmente, quedar tan solo como el canto específico de la Navidad.

Desde España se extendió después a todos los rincones del mundo, especialmente al continente americano y a Europa, adoptando diferentes formas y ritmos, pero siempre con el mismo tema. Hoy, lejos de sus orígenes cortesanos, representa el sonido más popular de la Navidad.

Pastor napolitano



LA NAVIDAD

EN LOS PUEBLOS DEL MUNDO



Museo de Ciudad Real-Convento de la Merced



MUSEO DE
CIUDAD REAL



Castilla-La Mancha

FUNDACION
impulsaclm